

2256

AURELIO VARELA



Srta. Molins

54-21

La Comedianta

JUGUETE CÓMICO

Digitized by the Internet Archive
in 2015

A mi querido amigo Carlos
Larraz

Arredio

LA COMEDIANTA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

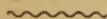
Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA COMEDIANTA

JUQUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

AURELIO VARELA DIAZ



Estrenado con gran éxito en el TEATRO BARBIERI la
noche del 12 de Noviembre de 1898



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 20

Teléfono número 551

—
1898

*A mi querido amigo
y compañero*

Pepe Cadenàs

El Autor

677462

REPARTO

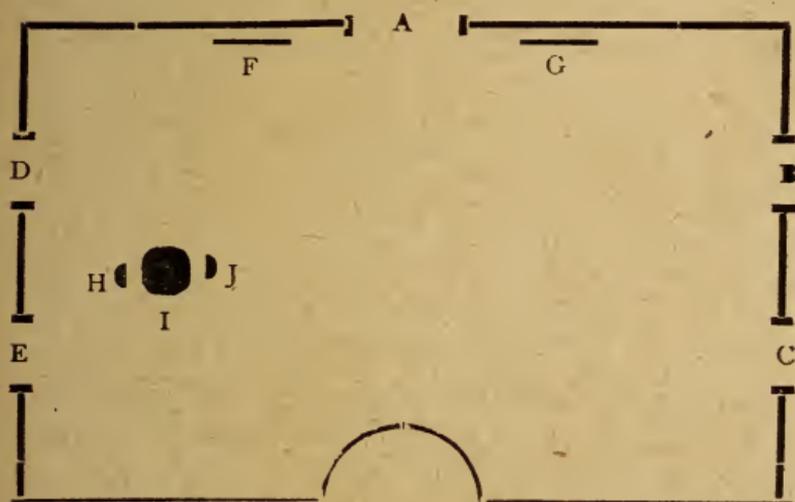


PERSONAJES

ACTORES

AMPARO.....	}	SRTA. MOLINS.
UN PRETENDIENTE.....		
EL CHÉS.....		
UNA CHULA.....		
UNA AMIGA.....		
JUANA.....		MARTÍN.
PERICO.....		SR. ANGULO.
DON MIGUEL.....		COGGIOLA.

ACTO ÚNICO



- A.—Puerta al foro, que da al recibimiento.
B.—Puerta que da al cuarto que ocupará Amparo.
C.—Puerta que da á las habitaciones interiores.
D.—Puerta que da al despacho de D. Miguel.
E.— Habitación de Perico.
F y G.—Esterillas de retratos.
H y J.—Sillones.
I.—Velador.

Sillones, consolas y todo lo que corresponde á un gabinete elegantemente amueblado.

ESCENA PRIMERA

DON MIGUEL y PERICO. Los dos fijándose en los retratos

- MIG. Me parece que ha quedado el cuarto bien.
- PER. Muy bonito.
- MIG. No hay un detalle olvidado. ¡Todo tan arregladito! Hay retratos de coristas, actrices, compositores, empresarios, periodistas y músicos y escritores. (Señalando.) Con Gaztambide, Chapí, con Mario, la Calderón y la Martínez, y aquí junto á Valverde, Bretón. Romea en traje de majo, más arriba Caballero, y un poquito más abajo el retrato de Espartero.
- PER. ¿El torero?
- MIG. No seas bestia.
- PER. Creí que iba usted á cantarme *La Gran Vía*.
- MIG. Sin modestia, creo que puedo alabarme.
- PER. Sí, señor.

- MIG. ¿'tengo razón?
¿Qué te parece?
- PER. Que sí.
- MIG. Pues ahora pon atención,
que esto te conviene á tí.
(Sentándose.)
- PER. Diga usted.
- MIG. Amparo viene
muy rica.
- PER. Sí, ya lo sé.
- MIG. Y además ella no tiene
más que un pariente.
- PER. Sí, usté.
- MIG. Justo; y está decidida
á retirarse, y á no
salir ya más en su vida
á las tablas.
- PER. Bueno, ¿y yo
qué tengo que ver?
- MIG. Espera.
Pienso casaros.
- PER. Si es que...
- MIG. Nada, y que como ella quiera
en seguida os casaré.
- PER. ¿Pero y si es fea?
- MIG. ¡Es muy rica!
- PER. Es que yo pensaba...
- MIG. Nada,
que te casas con la chica.
- PER. (Aparte.) ¡Situación más apurada!
- MIG. Hay que sentar la cabeza
y ser formal y prudente.

Ahora vendrá, conque empieza
á hacerla el amor.

PER.
MIG.

Corriente.

(Levantándose.)

Voy á ver si han arreglado...

(Medio mutis. Se levanta Perico.)

Ya sabes lo que te he dicho...

Obedéceme y cuidado.

(Sale por D.)

ESCENA II

PERICO

Pues señor, vaya un capricho.

¿Quién será esta señorita?

¡Si fuera bonital pero

¿y si luego no es bonita?

Además, que yo no quiero,

pues juré pasión sincera

como dos y una son tres,

á una chica cigarrera

del barrio de Lavapiés...

con un garbo y una sal,

y unos ojos... y un trapío...

Si se entera, es natural,

de seguro me arma un lío.

ESCENA III

DICHOS y JUANA

- JUA. (Por A.) Bueno días.
PER. (Aparte.) ¡Caracoles,
una doncella! (A Juana.) Muy buenos.
JUA. La señorita ha llegado
y ha dicho que vendrá luego.
PER. (Aparte.)
¡Ah, qué ideal! Esta muchacha
me sacará del aprieto.
(A Juana)
Oye, chica. ¿Tu señora
es guapa?
JUA. Como un lucero.
PER. ¿Tanto como tú?
JUA. ¿De veras?
PER. De veras.
JUA. (En guasa.) Un poco menos...
PER. ¿Tienes novio?
JUA. No señor.
PER. ¿Cuándo sales?
JUA. Cuando puedo,
PER. ¿Quiéres venirte el domingo
por la tarde de paseo?
JUA. ¿Para qué?
PER. Para charlar.
JUA. Me asusta usted.
PER. ¿Tienes miedo?

- JUA (Aparte.)
¡Qué pillo! (A Perico.) No... no señor...
- PER. (Acercándose.)
Con esa cara de cielo
y esos ojos y esa boca,
y esa gracia y ese cuerpo...
no se puede ser doncella...
solamente.
- JUA. Vaya, veo
que se está usted guaseando.
- PER. ¿Guasearme? Nada de eso.
- JUA. ¿Es de veras?
- PER. Te lo juro;
conque, ¿vendrás?
- JUA. Ya veremos.
- PER. ¿Eres arisca?
- JUA. Una malva.
- PER. ¿Y cantas?
- JUA. Por lo flamenco.
- PER. ¿Bailas?
- JUA. Como una peonza.
- PER. (Acción.) Pues dame un abrazo.
- JUA. Quieto.
- PER. ¿Irás?
- JUA. Sí.
- PER. (Con pasión.) ¿No faltarás?
- JUA. ¿Me va usted á comer?
- PER. A besos.
- JUA. Pues hasta el domingo.
- PER. Adiós.
- (Aparte y yéndose por D.)
Esta le dice al momento

que le hago el amor, y Amparo
me manda á tomar el fresco.

(Cerca de la puerta y fijándose en Juana.)

¡Y la chica es pizpireta!

JUA. ¡Y el señorito es bien puesto!

ESCENA IV

JUANA

Ahora que me quedo sola
aprovecharé el momento
para que entre en este instante
sin que la vean.

(Se acerca á B y hace ademán de llamar)

ESCENA V

JUANA y AMPARO

AMP. (Por B.) Silencio.

Nadie me ha visto, ¿verdad?

JUA. Nadie.

AMP. ¿Va á volver?

JUA. Sí, luego

ha dicho que volvería.

AMP. ¿Qué te ha parecido?

JUA. Bueno;

pero conste que yo sólo
porque usted quiere hago esto.

- AMP. Sí, déjame hacer, que yo
conozco á este caballero
más de lo que él se supone,
y sé que entre sus enredos
figura una cigarrera,
por la que ha perdido el seso.
- JUA. ¿Cómo?
- AMP. Una tal Isabel;
pero es poco lo que puedo
si no consigo quitar
ese estorbo por completo.
- JUA. Hará usted bien, señorita.
- AMP. Mucho sigilo.
- JUA. Obedezco.

ESCENA VI

AMPARO

Ahora veremos si triunfo
y consigo lo que quiero...
Será una broma de teatro...
una más... En fin, con esto
daré ya el último adiós
á las bromas de este género.
(Vase por B)

ESCENA VII

PERICO

(Por D.)

Esto es una tiranía...

Por lo visto se ha propuesto
mi tío desesperarme ..¡Nada, que ha formado empeño
de que no salga de aquí
hasta que la vea, y luego
que la hable y la enamore
y me case, ó poco menos.¿Quién le mandará á mi tío
venir á mezclarse en esto,
que á él en nada le interesa?

¡Querer darme á mí consejos!...

A mí, que no necesito
sino que me den dinero
para alternar con mi chula,
comprándola un buen pañuelo
de Manila. ¡Que me case
con otra!... ¿Yo?... ¡Ni por pienso!Donde haya una cigarrera
morena, con ojos negros,
y que al salir de la fábrica
vaya vertiendo el salero,
haciendo exclamar á todos
al verla: «¡Olé lo selecto!¡Uy, uy, uy!... ¡Bendita sea
toa la gracia de ese cuerpo!...»

¡que se quite todo!... Y el que no haya conseguido verlo, ni ha querido con fatigas, ni vió nunca lo que es bueno, ni sabe lo que esabela ni ha estado nunca en el cielo... que de allí, al que no ha querido, le arroja á patás San Pedro.

ESCENA VIII

DICHO y AMPARO. Amparo por A vestida de pollito elegante

AMP. Buenos días.

PER. ¡Calla!... ¿Quién?

AMP. (Aparte.) ¡Caramba, qué gesto pone!

PER. Muy buenos. . ¿Esta usted bien?

AMP. Le ruego que me perdone.

(Perico escuchará al principio sin interés, pero interesándose á medida que avancen en la conversación.)

¿A Amparito espera inquieto?

PER. Sí.

AMP. Usté me perdonará si acaso soy indiscreto.

¿Usté es pariente quizá?

PER. Sí... sí, señor, soy pariente.

AMP. Justo, no me equivoqué. Pues yo soy el pretendiente de Amparito.

¡zas! me presenté en París.
 Mi pasión la declaré,
 la creyó grande, sincera,
 cedió, me estralimité...

PER. ¿Cómo? (Con interés.)

AMP. De buena manera:

Y una noche mi alegría
 fué grande, porque me habló
 y escuché que me decía...

PER. ¿Qué... qué? (Con interés.)

AMP. Que ni sí, ni no.

PER. ¡Ah, respirol!

AMP. De repente
 partió á Cuba y con sigilo,
 entonces tranquilamente,
 (porque yo soy muy tranquilo)
 crucé decidido el mar
 y apenas ella me vió
 en Cuba desembarcar
 dijo—¡qué pelmal—y huyó.
 Nada hay que mi amor mitigue
 y yo partí detrás de ella,
 porque sé que el que la sigue
 la mata.

PER. ¡Claro! ó se estrella.

AMP. Luego la hablé en Amsterdam
 y en el Japón y en la China
 y al pintarla yo mi afán
 como usted no se imagina,
 conmovida y cariñosa
 Amparo me respondió...

PER. Ya sé; ¡que nol... (Con interés.)

AMP. ¡Cualquier cosa!

PER. (Con interés.)
¿Cómo?

AMP. Que ni sí... ni no...

(Con decisión.)

Y esto es atroz, es cruel,
me he gastado una fortuna
y estoy haciendo un papel...

PER. De estraza, sin duda alguna.

AMP. Porque yo soy atrevido,
soy galante cuanto quiero
y espléndido y distinguido,
y, en fin, que no tengo *pero*,
ni la tacha más ligera
desde la cabeza al pie
ni... tengo abuela siquiera,
como habrá supuesto usted.
Lo suponía.

PER. Lo suponía.

AMP. No obstante
no desisto, he de vencer
y al cabo seré el amante
de Amparito.

PER. Puede ser.

AMP. ¡Si la viera usted qué hermosa,
qué pura, qué angelical!

PER. Bueno... hable usted de otra cosa
si no le parece mal.

AMP. ¡Oh! volveré, la veré,
y Amparito será mía...
si no no la dejaré
tranquila ni un solo día.

(Vase por A.)

ESCENA IX

PERICO con el interés que indica el diálogo

¿Conque tiene un pretendiente?
Pues ya está todo arreglado...
porque conque se lo cuente
á mi tío, estoy salvado.
Porque este sietemesino
le quiere y de fijo haría
por Amparo un desatino
cualquier día.
Y ella también le querrá...
Es decir... ¡no quiero yo!...
Pero sí... ¡claro...! Quizá
la quiera... Pero... no... no.
Y el caso es que le soporta
y él la sigue... De manera...
Bueno, ¿y á mí qué me importa
que la quiera?
Es decir... sí... ¡Caracoles!
Porque me voy á casar
y tendría tres bemoles
que me dejara engañar.
Verdad es que todavía
yo no estaba decidido
y aun dije que no sería
su marido.
Pero ¿y si resulta que es,
como dicen, tan hermosa
y me enamoro después

y me dice cualquier cosa
y en el corazón la llama
se me inflama de repente,
porque eso á mí se me inflama
fácilmente?

¿Veré con tranquilidad
á ese pollo? No. Y un día
le digo una atrocidad
ó hago cualquier tontería.
Eso no... Lo mejor es
esperar, verla y después
convencerme de que es guapa.
Más guapa que mi chulapa
del barrio de Lavapiés.

ESCENA X

PERICO y AMPARO, por A, de golfo

- AMP. (Muy decidida.)
Pero que muy buenas.
- PER. ¡Otro!
- AMP. ¡Don Pedro usted debe ser!...
- PER. Sí...
- AMP. No, si no hacía falta
que me lo dijera usted.
- PER. ¡Ah... bueno!
- AMP. Porque de sobra
le conozco y sé quién es.
- PER. Pues yo no tenía el gusto
de conocerte.

vendo patatas asás
 (y me las como también)
 en la calle del Salitre,
 esquina á la de la Fé.
 Luego me vendo *La Corres*,
El Heraldó, *El Buscapie*,
Blanco y Negro, *Madrid Cómico*
 y tó lo que hay que vender.
 ¿Conque soy un comerciante
 como antes aseguré?

PER. Bueno, ¿y á mí qué me importa?

AMP. Todavía no acabé. (Pausa.)

Además, soy un valiente,
 y en menos de un dos por tres
 le hago á usté pupa en el cuero,
 pongo por caso,

PER. ¡Está bien!

AMP. Y me canto dos coplitas,
 y me bailo y me..

PER. (Interrumpiénd.o.)

Y me
 estas dando una lata
 que vale por diez y seis.

AMP. ¡Anda la constitución!

PER. ¡Acabarás de una vez!

AMP. Bueno. A lo que vengo, vengo.

PER. Tú dirás...

AMP. Esa mujer...

Vamos á encender un pito
 y seguiremos después.

(Saca dos pitillos. Ofrece uno á Perico, enciende y se sienta.)

- PER. Pues me gusta la franqueza.
(Se sienta Perico.)
- AMP. ¿Usté quiere? No arden bien del todo, pero es lo mismo.
- PER. (Colocando el pitillo encima del velador.)
Luego me le fumaré.
(Aparte.) Ó se lo daré al portero, que es igual.
- AMP. Escuche usté...
Pues como íbamos diciendo, esa chica.. la Isabel, cigarrera por más señas, y una *jamba* de una vez, con unos ojos... tamaño, (Señalando como indica el diálogo.) y una cintura y un pié, y un cutis y unos andares, y un... ya me comprende usté, me manda *pá* que le diga que ha sabido antes de ayer que le echan á usted el yugo.
¿Es mentira?
- PER. Puede ser.
(Levantándose los dos.)
- AMP. ¿Y usté no la *dao* palabra. de que *tan* y *mientras* que ella fuese honrá, siquiera ocho ú diez días al mes, mas que se empeñara el clero, no le uncirían á usted?
- PER. Está claro.
- AMP. Pues entonces

¿á qué viene ese papel
que está usted haciendo con ella?

PER. Hombre, yo me explicaré
más despacio.

AMP. ¿Más despacio?

Buen gachó ha salido este;
pero de nada le vale.
Vendrá á hablar con don Miguel.

PER. ¿Con mi tío?

AMP. Con su tío.

Y se armará el gran belén
y habrá cisco.

PER. ¿Y luego?

AMP. Y luego

el que venga atrás que arrée.

PER. ¡Vaya en un berengenal
que me he metido!

AMP. Conque

eso es lo que yo reclamo.
¡O mantiene usted á Isabel
como hasta aquí .. (y á este cura
por supuesto, que no púe
perecer de hambre un pariente
que á los dos los quiere bien,)
ó armamos el gran escándalo
como dos y dos... son seis.

PER. (Aparte.)

¡Y lo hace como lo dice!

AMP. Conque ¿qué contesta usted?

PER. (Aparte.)

Esto es un escopetazo. (A Amparo.)
Dila que... lo pensaré.

- AMP. Pero piénselo usted pronto
¿sí?
- PER. Sí.
- AMP. Ya lo sabe usted.
(Dándole la mano.)
Mandarme si sirvo de algo.
Valencia cincuenta y seis
tercero interior...
- PER. ¡Atiza!
- AMP. De la izquierda, letra B.
- PER. Yo no entiendo una palabra.
- AMP. Y cuidao con la Isabel.
- PER. (Aparte.)
Este golfo me da un palo
pero yo lo evitaré.
- AMP. (Aparte.)
¡Anda la constitución!
Este chico es un pagué. (Sale por A.)

ESCENA XII

PERICO

Pues, señor, vaya un diita.
¡Sólo me faltaba esto!
Y que mi chula es muy chula
y muy capaz de hacer eso...
y me arma una escandalera
de padre y muy señor nuestro.
Mi tío... sólo mi tío
ha movido este jaleo...

Y esto hay que arreglarlo pronto..
 Sí... pero... ¿cómo lo arreglo?
 Lo primero es evitar
 que venga... ¡Eso lo primero!
 porque si la ve mi tío
 mi tío me rompe un hueso.
 Y además, que yo quisiera
 conocer á Amparo y luego...
 Nada... voy á convencerla
 y como salga bien de esto
 ¡ya puede venir mi tío
 á ofrecerme casamientos! (Vase por A.)

ESCENA XIII

DICHO y JUANA. Al salir Juana por A tropieza con Perico. Accionando los dos conforme indica el diálogo.

JUA. ¡Señorito!
 PER. Hija, dispensa...
 (Aparte.)
 Ya no sé lo que me pesco.
 JUA. ¿Lleva usted prisa?
 PER. Sí, mucha.
 JUA. Yo venía...
 PER. Pero vuelvo.
 JUA. Bueno, pero...
 PER. Hasta después.
 JUA. Oígame usted.
 PER. Hasta luego.
 (Vase por A.)

ESCENA XIV

JUANA

¡Que le tengo que decir
 un recado urgente! Bueno
 peor para él... Y parece
 que toma la cosa en serio.
 ¡Vaya! Y á la señorita
 no le ha parecido feo...
 ¡Digo! ¡Qué ha de parecerle!...
 Tampoco á mí... por supuesto.
 ¡Lástima que una no pueda
 hacer lo mismo que ellos!
 ¡Los hombres! ¡Buenos están!
 y buenos se están poniendo.
 ¡Porque vaya si son malos
 y perjuros y embusteros!...
 en fin, que ni el diablo tiene
 sitio por donde cogerlos...
 Y luego se ponen tontos,
 pues como escasea el género
 se hacen valer mucho y...

ESCENA XV

JUANA y AMPARO

AMP. (Desde dentro de B) ¡Juana!
 JUA. ¿Qué, señorita?
 AMP. Que creo
 que viene el viejo. Entretenle.

JUA. Está bien.

AMP. Dile que vengo
en seguida. Date prisa
que va á llegar.

JUA. Voy corriendo.

(Sale Don Miguel al mismo tiempo que va á
huir Juana.)

ESCENA XVI

JUANA y DON MIGUEL. Salen los dos por A.

MIG. ¿No vino aún?

JUA. No señor.

MIG. ¿Pedro se fué?

JUA. Hace un momento.

MIG. ¡Qué afán tiene de no hacer
lo que le mando!

JUA. Vinieron
á buscarle...

MIG. Sí, algún lío;

JUA. Sí señor; eso he supuesto.,.

MIG. ¿Cómo?... ¿por qué?..

JUA. Me parece
que habló el señorito Pedro
de una cigarrera...

(Lô hace algún ademán de burla.)

MIG. ¿Y qué?

JUA. No, nada.

MIG. ¿Qué extraño es eso?
¡Alguna petaca!

JUA. Si.
 No es mala petaca. (Aparte.)
 MIG. Bueno,
 esperaré á la señora.
 JUA. ¿Quiere usted algo?
 MIG. No.
 JUA. Hasta luego.
 (Vase por A.)

ESCENA XVII

DON MIGUEL, sentándose

Me va á dar muchos disgustos
 este chico... lo estoy viendo.
 Creía que esos amores
 concluyeron hace tiempo;
 pero no, veo que siguen...
 y si ella lo sabe, temo
 que va á deshacer la boda,
 que es un partido soberbio.

ESCENA XVIII

DON MIGUEL y AMPARO, de chula

AMP. Muy buenas.
 MIG. Usted dirá.
 AMP. Espero á Perico.
 MIG. ¡Ya!

(Aparte.)

La chiquilla es desahogada.

(A Amparo.)

Yo creo que tardará.

AMP. Bien... ¡Le esperaré sentada!

(Sentándose.)

MIG No está mal.

AMP. ¡Cá! No señor,
es muchísimo peor
prometérmelas felices
y dejarme á lo mejor
con un palmo de narices...
El me vió pasar un día
por la calle de la Ruda
y le oí que me decía
dulcemente. — Pistonuda
muchacha! ¡Me la comía!—
La verdad, me impresionó;
alcé la vista, miré,
él entonces sonrió
y yo me ruboricé,
porque, ¿qué iba á hacer si no?
Me habló con galantería,
á mí me hacía tilín,
oírle lo que decía,
pues me juró que venía
con buen fin... ¡Valiente fin!
Y hoy en el barrio he sabido
que me le van á casar
con otra, y ¡claro! he venido
porque lo quiero evitar.
¡Ese será un mal marido!

- MIG. ¡Pero señora!...
- AMP. Y cuidado
que conozco la intención.
Pedro (lo sé demasiado),
como reza la canción:
«no nació para casado.»
(Levantándose. Con brío.)
Además, que yo no quiero,
y nada, yo no tolero
ni lo habré de consentir...
¿Entiende usted, caballero?
- MIG. ¿Y me quiere usted decir
por qué se va usted a oponer?
- AMP. Porque sí.
- MIG. ¡Mala intención!
(Aparte.) ¡Y es una buena mujer!
- AMP. (Aparte.) El viejo se va a caer.
- MIG. (Con mimo.)
Si entrara usted en razón...
- AMP. ¡Cómo!...
- MIG. Perico es un chico
sin experiencia, sin seso.
Más vale un hombre de peso,
práctico, ducho... y Perico
no la puede dar a usted eso.
- AMP. Ya cayó. (Aparte.)
Si yo encontrara... (A don Miguel.)
Pero de todas maneras
yo sufro.
- MIG. Si tú quisieras,
con solo volver la cara
lo encontrarías.

- AMP. Bueno... pues que usted se empeña...
pero no me apriete usté.
- MIG ¡Qué manita más pequeña,
y qué cintura y qué pié...
- AMP. (Aparte.)
¡La plancha es morrocotuda!
¡Cómo está el pobre señor!
- MIG. Otro abrazo.
- AMP. ¡Por favor!
(Soltán Jose.)
En la calle de la Ruda
le demostraré mi amor.
(Vase por A)

ESCENA XIX

DON MIGUEL

La chiquilla me ha obligado
á perder la seriedad.
¡Y como guapa es muy guapa,
y graciosa... y además
tiene un salero y un garbo,
y un aquel para mirar...
que hasta un santo pecaría
con mucha facilidad!
(Como justificandose á sí mismo.)
Con eso libro á Perico
de una carga por demás
pesada para un muchacho
que como él se va á casar.

Lo malo es que de seguro
esto no le agradará,
pero yo veré con maña
si logro hacerle olvidar
este lío... ¡Me parece
que no me he portado mal.

ESCENA XX

DICHO y PERICO por A

PER. Hola, tío... ¿No ha venido?

MIG. ¿Quién, Amparo?

PER. ¡Claro está!

MIG. No ha venido todavía,
pero no debe tardar.

PER. Pues se retrasa.

MIG. ¿Qué, acaso
sientes impaciencia ya
por conocerla?

PER. No, pero...

MIG. No vale disimular.

PER. No... si es que...

MIG. Vamos, franqueza,
que á mí tú no me la das.

PER. Pero si yo...

MIG. No, y me alegro,
porque eso viene á probar
que has reflexionado...

PER. Sí,

- pero de eso á lo otro va mucha diferencia.
- MIG. Nada;
- tú ya te debes quitar de belenes, debes ser una persona formal, y las personas formales no deben andar jamás en líos con cigarreras...
- PER. (Extrañándose.)
¿Cómo, yo?...
- MIG. Si lo sé ya...
- PER. Pero...
- MIG. Digo que lo sé.
- PER. Yo he prometido...
- MIG. ¿Y qué hay?
- PER. ¡Mi palabra!
- MIG. No hay palabra.
- PER. ¡El compromiso!
- MIG. ¡Bah, bah!
Todo se lo llevó el viento.
- PER. Pero me reclamarán...
- MIG. Que me reclamen á mí, que yo sabré contestar...
(Aparte.)
Así como así, la cosa está apalabrada ya.
- PER. ¿Y si á mí no me gustase Amparo?
- MIG. No hay más que hablar, te casas porque yo quiero. .
Donde manda el capitán...

PER. Sí, los otros se fastidian.
 MIG. Ya me lo agradecerás.
 (Salen los dos por D.)

ESCENA XXI

AMPARO y JUANA por B. Amparo en traje de calle, pero con lentes y peluca, representando alguna más edad

JUA. Pero, señorita...
 AMP. Nada,
 tú déjame, y ya verás
 cómo dejo concertada
 la boda sin más ni más.
 (Juana observa si alguien se acerca.)
 ¡Los hombres! El más corrido,
 si se le interesa un poco,
 pierde más pronto el sentido
 y de amor se vuelve loco.
 Hombres hay que considero
 que me darán la razón,
 ¡porque hay cada caballero
 y cada calaverón!...
 (Al público.)
 ¿Dice usted que no? ¡A que sí!
 A que usted, que se las da
 de corrido por ahí,
 y dice que no caerá...
 ¿á que se queda usted hueco
 sólo de satisfacción,
 y pierde usted hasta el chaleco

en la primera ocasión?
 A que usted con las mujeres,
 si se las dá de pillín
 y á una pregunta: ¿me quieres?
 y ella contesta: ¡tontín!,
 y usted la cree su esclava,
 y ella se promete amar,
 se le cae á usted la baba
 sin poderlo remediar?
 ¿A que usted, de buena gana?...

JUA. (Interrumpiéndola.)

¡Que vienen!

AMP. (A Juana.) ¿Que vienen ya?

(Al público.)

Vuelvan ustedes mañana,
 porque . . se continuará.

(Sale Juana por B. Se pone Amparo los lentes.)

ESCENA XXII

AMPARO, DON MIGUEL y PERICO, los dos por B. Salen hablando en voz baja, pero al fijarse en que hay una señora hacen ademán de saludar

LOS DOS ¡Señorita!

AMP. ¡Caballeros!

PER. Usted...

AMP. Yo quería ver
 á Amparito, porque traigo
 un asunto de interés.

- MIG. Pues hoy la esperamos.
- AMP. Justo.
¡Si me ha escrito!
- PER. ¡Ah! ¿Sabe usted?...
- AMP. ¡Ya lo creo!... ¡Si nosotras
somos muy amigas!
- MIG. Pues
entonces puede esperarla.
(Invitándola á que se siente.)
- AMP. ¡Mil gracias!... La esperaré.
(Sentándose todos.)
Sé que abandona el teatro,
y la quiero convencer
de que hace una tontería.
- PER. (Con brío.)
Pues no la convenza usted,
porque ella ya tiene edad
bastante para saber
lo que la conviene.
- MIG. ¡Claro
que ha de saberlo!
- AMP. ¿Sí, eh?
(A parte.)
(¡Fiese usted de los hombres!
¡Y no me podía ver!) (A Perico.)
Pero eso es una locura.
- PER. Bueno, pues déjela usted.
- AMP. (Levantándose)
¡Ella con tanto talento!
¡Ella con tanto saber
que lo mismo en el teatro
representa su papel,

que monta en un velocipedo
y se traga diez y seis
kilómetros, ó en carreras,
porque ella monta muy bien,
revienta una yegua inglesa
y gana un *steple chaise!* (1)

PER.

¿Qué dice?

AMP.

O va al Ateneo
y discurrea á granel
para defender la eman-
cipación de la mujer,
ó habla de literatura
ó del género francés.

PER.

¡Pero tío!

AMP.

O se entusiasma
con Alfredo de Musset,
y hace artículos brillantes,
y en menos de un dos por tres
nos descubre que hubo cráteras
el año cincuenta y seis
ó que vuela la garduña
ó que hace nidos el pez
ó que el cerdo es un volátil
ó es un ballenato el buey...
¡Si cuando les digo á ustedes
que es muchísima mujer!

PER.

¡Pero tío!

MIG.

¿Qué hay, sobrino?

PER.

¿Será cierto?

(1) Pronunciado «Estiple chés».

- PER. Pues, tío, yo no me caso con Amparo.
- MIG. ¡Cómo!
- AMP. (Asombrada.) ¡Qué!
- PER. Lo que ustedes oyen.
- AMP. ¿Pero su prometido era usted?
- ¡Ay, Dios mío, qué conflicto!
- MIG. (A Perico.) ¿Pero qué dices?
- PER. Pues que no me caso.
- MIG. ¡Lo veremos!
- PER. No tengo nada que ver.
- AMP. (A parte.) Un poquito de desmayo es lo que ahora sienta bien. ¡Ay, yo estoy inconsolable! ¡Yo me pongo mala!
- MIG. (A Perico.) Es que yo te lo mando.
- AMP. ¡Ay!
- (Cayendo cómicamente en brazos de Perico.)
- PER. ¡Señora!.. ¡Señora!..
- MIG. ¡A ver!
- ¡Agua! (A Perico.) ¡Y tú te casarás porque yo lo mando.
- PER. ¿Qué?
- (Dándole á Amparo, que queda recostada en los brazos de don Miguel.)
- Tenga usted.
- MIG. Pero...

- PER. Le digo
que yo no me casaré.
- MIG. ¿Que no?
- PER. No, señor.
- MIG. ¿Que no?
- PER. Le digo que no.
- MIG. (Dándole á Amparo.) Pues ten.
- PER. Traiga usted.
- MIG. (Con ademán de ira.)
Pues yo te digo
que te casaras y tres
más, pues si no soy capaz
de todo.
- PER. ¿Sí? ¡Tenga usted!
(Dándole á Amparo.)
- MIG. Trae.
(A Amparo.) Pero, señora.
- PER. ¿Yo
casarme con tal mujer?
¡Si es un marimacho!
- MIG. ¡Cómo!
- PER. Lo dicho.
- MIG. Te casaré. (Dando á Amparo.)
- PER. Pues no, señor. (Dándole á Amparo.)
- MIG. Te lo juro.
- PER. Pues no le obedeceré.
- MIG. Pues sí. (Dándole á Amparo.)
(Perico queriendo darle otra vez á Amparo.)
Pues no.
- AMP. (Enderezándose.) ¡Caracoles!
¿Pero me ha tomado usted (A Perico.)
por una pelota?

MIG. Nada,
lo dicho dicho.

PER. No hay quien
me obligue.

ESCENA XXIII

DICHOS y JUANA por A

JUA. ¿Habían llamado?

MIG. A buena hora.

JUA. ¿Por qué?

AMP. (Quitándose la peluca y los lentes.)
¡Ea! Pues basta de farsa;
fuera la peluca.

MIG. ¿Qué?

PER. ¡Cómo! ¿El golfo?

MIG. ¡La chulapa!

AMP. Y el calavera también,
y ahora la de edad y todas,
todas la misma mujer:
¡Amparo!

LOS DOS ¡Amparito!

AMP. Justo...

PER. Pues me lucí.

MIG. Está muy bien.

PER. Perdóneme usted, Amparito.

AMP. ¡Claro que perdonaré
si usted promete quererme!

PER. ¡Como se merece usted!

- MIG. El que se queda peor
soy soy.
- PER. ¡Cómo! ¿usté por qué?
- MIG. Porque juré á una chulapa
amor purísimo y fiel
y me he quedado por puertas.
- AMP. Así escarmentará usted.
- JUA. (A Perico.)
¡Ande usted, calaverilla!
- PER. ¡Pero cómo! ¿Tú también
sabías...?
- JUA. Pues está claro.
- AMP. Luego se lo explicaré.
(Al público.)
Los versos á las vecinas,
aunque estén hechos muy bien,
y esta clase de apósitos
para actrices de cartel,
son cosas que están llamadas
pronto á desaparecer...
Como el autor de esta obra
esto lo comprende bien
si nos aplaudes, promete
que no lo volverá á hacer.

TELÓN

Un voto de gracias á los intérpretes de esta *obrilla*, y especialmente á la Srta. Molins, que interpretó cinco tipos con *la mar de salero*.

El Autor

$$\begin{array}{r} 335 \\ \hline 1675 \\ 2025 \\ \hline 25175 \end{array}$$

20
4
9